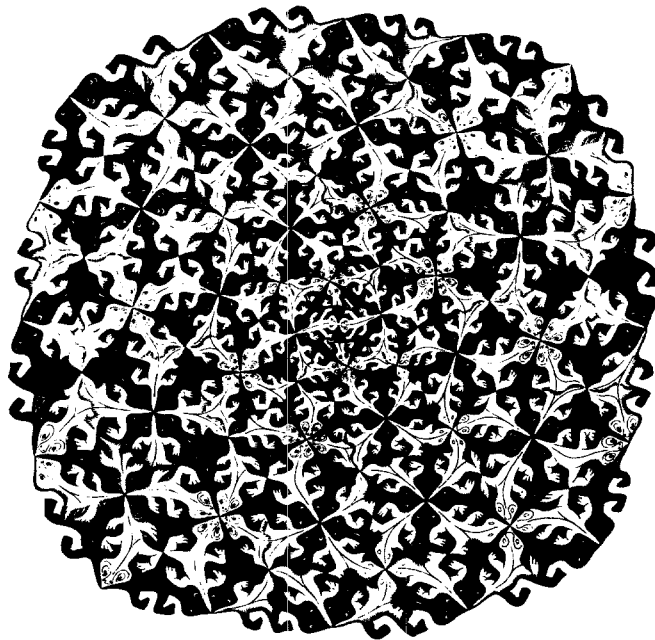
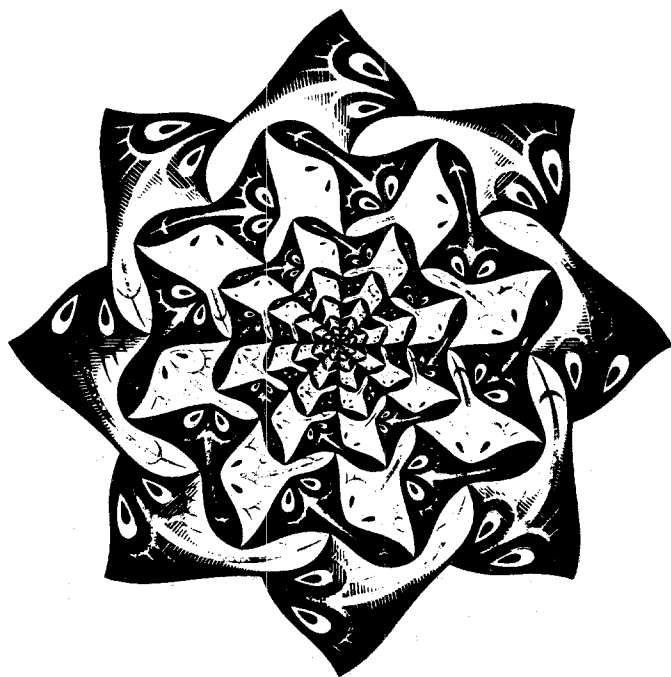


Reseñas bibliográficas





ACERCA DEL LIBRO *LA SALUD AMBIENTAL EN MEXICO**

Esperanza Montes

Con el nombre de *La salud ambiental en México*, de la fundación Universo Veintiuno, edita el número cuatro de la colección *Medio ambiente*, con el propósito de establecer la “recapitulación sintética en torno al problema de la salud ambiental en México” (p. 13) y cuyo contenido puede ser dividido en cuatro grandes partes, que no corresponden al capitulado del libro.

En la primera parte se delimita a la salud ambiental como área del conocimiento científico, definida como: “la parte de la salud pública que se ocupa de las formas de vida, las sustancias, las fuerzas y las condiciones del entorno del hombre, que pueden ejercer una influencia sobre su salud y su bienestar” (p. 17), y que se encarga del estudio del impacto del ambiente sobre la salud.

Es obvio que se pretende superar, en la concepción y en la práctica, a las acciones de la salud pública que, hasta antes de estas precisiones, se llevaban a cabo con el nombre genérico de saneamiento del medio o higiene ambiental.

Una aportación a esta nueva concepción es el reconocimiento de la articulación del hombre con la naturaleza por medio del trabajo y la modificación mutua que se efectúa; así como el carácter histórico de este vínculo, cuyas etapas generales se revisan en el texto, estableciendo como consecuencias de la relación hombre-naturaleza a través del trabajo, nueve situaciones desfavorables que constituyen: “el perfil básico de condiciones de salud asociadas al ambiente, cuya dimensión en México es el motivo central del trabajo que el lector tiene en sus manos” (p. 32).

* Daniel López Acuña
Deyanira González de León
Rosa Moreno Sánchez

La Salud Ambiental en México
Ed. Universo Veintiuno Núm. 4
México, 1987.

Sin embargo, se propone para el estudio de las citadas consecuencias desfavorables, la asociación causal entre un agente ambiental y un daño a la salud de los individuos, o de los grupos de individuos cuya característica común sea el daño ambiental. Situados por muy variadas ciencias como: la biología, la medicina clínica, la ecología, la epidemiología y las ciencias sociales. Es decir, el estudio de la salud ambiental requiere de la conformación de equipos multidisciplinarios de trabajo.

La segunda parte (desde el capítulo III), es de contenido técnico, en el que se encuentran sistematizados conocimientos ya elaborados previamente, pero vistos con la óptica establecida en párrafos anteriores. Se incluyen:

- La clasificación de los tipos de contaminación.
- Las formas de contacto con los agentes dañinos.
- Los diez peligros ambientales para la salud.
- Los efectos a la salud de los diez elementos citados. Se incluye un amplio enlistado de entidades nosológicas.

Estas clasificaciones, fueron elaboradas con base en tres criterios: el biológico, el ecológico y el epidemiológico.

De este último, vale la pena decir que “el objeto básico de la epidemiología ambiental es, entonces, documentar la existencia de una asociación entre un agente ambiental y una o más alteraciones específicas en la salud de las personas” (p. 45); utilizando como método la “valoración cuantitativa de riesgos” de utilidad para el momento y también predictiva, por lo que permite la prevención de riesgos, y que consiste en establecer el patrón de exposición y el patrón de respuesta de un individuo o un grupo de individuos ante un agente ambiental dañino.

La tercera parte constituye una revisión de aspectos de la salud ambiental en México.

Se documentan, hasta donde lo hace posible la muy deficiente información, los diferentes tipos de agentes responsables de daños a la salud ambiental y los niveles cuantitativos de los mismos. Además de una recopilación puntual de casos de accidentes ambientales con repercusión en la salud de la población.

Se incluye también una revisión de la mortalidad durante los últimos 11 años, relacionándola con la contaminación ambiental.

La cuarta parte está formada por las perspectivas, la formulación de políticas y estrategias de la salud ambiental en México que, desde el punto de vista de los autores, deben instrumentarse con las siguientes herramientas:

1.- Legislación, 2.- Monitoreo, 3.- Vigilancia epidemiológica, 4.- Tecnología, 5.- Coordinación intersectorial.

De las cuales merece especial mención, la vigilancia epidemiológica, ya que desde los primeros capítulos del libro se insiste en que la deficiente o inexistente información es una de las grandes limitaciones para el conocimiento cabal del problema y por supuesto para la toma de decisiones e instrumentación de programas al respecto.

“Se propone el diseño e instrumentación de un mecanismo de recolección y análisis de información”, para valorar específicamente los efectos del ambiente en la salud (p. 223); siguiendo el modelo básico de información que permitirá lograr y conocer cuando menos:

1. Alteraciones y padecimientos que guarden relación con la salud ambiental.
2. Causas de consulta, de ingresos y egresos cuando menos en el sector público.
3. Mejorar la calidad de los registros vitales.
4. Encuestas de salud a individuos fuera del sector público.
5. Estudios epidemiológicos de casos.
6. Registros rutinarios de moratalidad, morbilidad y periodos de enfermedad, todo ello, en relación a salud ambiental.

Conclusiones

Este título es un enorme esfuerzo de recopilación y sistematización de datos, que lo convierte en un buen libro de consulta sobre la salud ambiental, además de un elemento de difusión, ya que el nivel técnico es accesible para una amplia gama de profesionales.

En cuanto al objeto de estudio de la salud ambiental, reconocemos en los planteamientos de todo el trabajo, al individuo y la enfermedad, basados en la conceptualización ecológico-sanitarista de la salud, ampliada y reforzada; así leemos acerca de casualidad, factores, riesgos y prevención basada en: el conocimiento previo de la situación y la educación para la salud, de los individuos que pueden formar grupos, por el factor ambiental como denominador común. A pesar de que en los capítulos iniciales, se habla de elementos (el vínculo hombre-naturaleza a través del trabajo) que hacen pensar en un cambio cualitativo al respecto.

Se reitera la necesidad de una vigilancia epidemiológica constante y de un sistema de información verdaderamente útil, que para dar frutos, deberá basarse en los parámetros técnicos aquí establecidos (clasificaciones, nomenclatura etc.), y que por supuesto no es conocida por el grueso de los profesionales que podrían encargarse de ello.

Aunque no se discute, flota implícitamente la necesidad de otra clasificación de enfermedades que tenga como eje la etiología ambiental. Así, por ejemplo los accidentes laborales podrían ser convertidos en accidentes por riesgos ambientales.

También se palpa la necesidad tácita de formar recursos humanos que lleven a cabo el proyecto inmerso en el libro.

Consideramos muy oportuna su edición, en momentos en que la ecología, el deterioro ambiental, el cuidado de la salud ambiental etc., son usados como banderas en la campaña política electoral.

Asistimos pues, con esta publicación, a la evolución del concepto ecológico-sanitarista o multicausal de la salud, con un gran reforzamiento técnico y el apoyo político del momento histórico.



Tipografía, impresión y terminado:
Multidiseño Gráfico, S.A.
Oaxaca núm. 1
Col. San Jerónimo Lídice, C P 01000
México, D.F. Tel. 652 52 11